

# hora DE MADRID

COMITE DE

MADRID DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Abril 1970

Número 21

TRES MOMENTOS EN LA VIDA Y OBRA DE LENIN

JOVEN GUARDIA

editorial: LENIN Y EL PARTIDO.

LA ALIANZA DE LAS FUERZAS DEL TRABAJO Y DE LA CULTURA

EL MOVIMIENTO COMUNISTA INTERNACIONAL.

EL PUEBLO ESPAÑOL PREFIERE MORIR DE PIE QUE VIVIR DE RODILLAS

HACIA UN PARTIDO DE MASAS.

H.G.P. y H.N.: ARMA DE LOS TRABAJADORES ARMA DEL PUEBLO

LENIN Y EL PROBLEMA DE LAS LIBERTADES

POLITICAS

## CENTENARIO

## LENIN



### 50 aniversario P.C.E.

# tres momentos en la vida y obra de Lenin

## 1902

De otoño de 1901 a febrero de 1902, escribe Lenin "¿QUE HACER?", "PROBLEMAS CANDENTES DE NUESTRO MOVIMIENTO", publicado en marzo de 1902, Stuttgart. Socialdemócratas de toda Rusia le tuvieron por libro de cabecera. Fue básico para la creación de un partido marxista revolucionario en Rusia y para la organización del P.O.S.D.R. (Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia) en su congreso de 1903. Problemas ideológicos y organizativos, aplicación de las ideas marxistas a la concreta situación histórica rusa, se condensaban en esta fundamental obra escrita por Lenin a los 31 años.

### FRAGMENTOS:

"... El problema se plantea solamente así: ideología burguesa o ideología socialista. No hay término medio (pues la humanidad no ha elaborado ninguna "tercera" ideología; además, en general, en la sociedad desgarrada por las contradicciones de clase nunca puede existir una ideología al margen de las clases ni por encima de las clases). Por eso todo lo que sea rebajar la ideología socialista, todo lo que sea alejarse de ella equivale a fortalecer la ideología burguesa... Nuestra tarea, consiste en combatir la espontaneidad, hacer que el movimiento obrero abandone esta tendencia espontánea del tradeunionismo a cobijarse bajo el ala de la burguesía y atraerlo hacia el ala de la socialdemocracia revolucionaria".

"En nuestro país no tenemos un Parlamento ni libertad de reunión, pero sabemos sin embargo organizar reuniones con los obreros... Del mismo modo debemos saber organizar reuniones con los representantes de todas las clases de la población que deseen escuchar a un demócrata. Pues no es socialdemócrata el que olvida en la práctica que "los comunistas apoyan todo movimiento revolucionario", que por tanto, debemos exponer y subrayar ante todo el pueblo los objetivos democráticos generales sin ocultar nunca nuestras convicciones socialistas... Sólo el partido que organice campañas de denuncias en las que realmente participe todo el pueblo podrá convertirse en nuestros días en vanguardia de las fuerzas revolucionarias".

La revolución de 1905 en Rusia, sería el inicio de violentos estallidos en Occidente y Oriente contra la autocracia y el imperalismo.

## 1917

18 de febrero: huelga en la Putilov de Petrogrado, 24 de febrero: 200.000 obreros, casi la mitad de Petrogrado en huelga. 3 de abril: procedente del exilio, llega Lenin a la ciudad. Le recibe una multitud revolucionaria. 24-29 de abril: VII Conferencia del POSDR (b) en Petrogrado. 133 delegados de toda Rusia. Lenin es elegido presidente de la Conferencia. Sus TESIS DE ABRIL escritas en vísperas de la misma, repartidas entre todos los delegados, son el centro sobre el que gira la conferencia. Publicadas bajo el título de "Las tareas del proletariado en la actual revolución", nº 26 de Pravda, habfan sido leídas y aprobadas en la Conferencia de los Soviets de Diputados Obreros y Soldados de toda Rusia del 17 de abril.

### FRAGMENTOS:

2º.- La peculiaridad del momento actual en Rusia consiste en el paso de la primera etapa de la revolución, que ha dado el poder a la burguesía por carecer el proletariado del grado necesario de conciencia y de organización, a su segunda etapa, que debe poner el poder en manos del proletariado y de los campesinos pobres.

5º.- No una República parlamentaria -volver a ella desde los soviets de diputados obreros sería dar un paso atrás- sino una República de los soviets de diputados obreros, obreros agrícolas y campesinos, en todo el país, de abajo arriba.

Supresión de la policía, del Ejército (sustitución del Ejército permanente por el pueblo en armas), de la burocracia.

La remuneración de los funcionarios, todos ellos elegibles y que puedan ser removidos en cualquier momento, no deberá nunca exceder del salario medio de un obrero calificado.

8º.- Nuestra tarea inmediata no es la "implantación del socialismo, sino la simple instauración del control de la producción social y de la distribución de los productos por los soviets de diputados obreros".

Las tesis, 10 en total, proclamaban la necesidad de confiscar las tierras a los terratenientes, fundir los bancos en uno solo Nacional, tareas del partido que cambiaría el nombre a Comunista (sería así denominado en el VII Congreso del Partido, ya la revolución triunfada, 1918) y renovación de la Internacional.

(Continúa en la Pág. 11)

# LENIN Y NUESTRO PARTIDO

Se cumple, en abril de este año, el centenario de Lenin, el cincuenta aniversario del nacimiento de nuestro Partido.

Lenin fué el dirigente revolucionario que desarrolló el pensamiento científico de Marx y Engels, el fundador del Partido Bolchevique, partido proletario de nuevo tipo, fuerza dirigente capaz de llevar a cabo el derrocamiento del capitalismo, la construcción de la sociedad socialista. Las masas obreras y campesinas, dirigidas por el partido de Lenin, alumbraron la primera revolución socialista, el primer estado proletario del mundo.

Bajo las banderas del marxismo-leninismo miles de revolucionarios del mundo entero encabezaron ayer y encabezan hoy las luchas obreras y campesinas, las luchas de liberación nacional, el combate contra el imperialismo. Bajo las banderas del marxismo-leninismo se formaron y se forman partidos comunistas, entre ellos, hace ya 50 años, nuestro Partido Comunista de España.

En el octubre rojo aprendimos el leninismo, el internacionalismo proletario, no sólo en la letra de las declaraciones, sino en la vida, en la práctica diaria. Antes de la guerra civil, en la guerra, después y hoy, puede comprobarse en la historia viva de España la condición revolucionaria, leninista, de nuestro Partido. Eramos y seguimos siendo los más firmes defensores de la unidad de la clase obrera, de la alianza con los campesinos, de la alianza con todas las fuerzas democráticas. En nuestro país se libró la primera batalla mundial contra el fascismo, y, en ella, tanto desde el Gobierno como desde las trincheras supimos llevar a cabo una política de alianzas, defendimos el Bloque Popular, el Frente Popular, el Ejército del pueblo para hacer y ganar la guerra. Unidos a republicanos, a fuerzas obreras sindicales, a socialistas y comunistas, a católicos vascos, Espa-

ña se iba configurando como la primera República popular de la historia.

Este carácter de fuerza política de clase, nacional e internacionalista, se ha mantenido tanto en la emigración como en el interior del país. Ni cárceles, ni axilios, ni torturas o fusilamientos han podido doblegar un solo instante el espíritu leninista del P.C. de España. Hemos combatido, armas en la mano, en todos los campos de batalla de la URSS, Francia, Noruega, o el Sahara. Hemos combatido, armas en la mano, durante doce años en el movimiento guerrillero del interior, desde Galicia a Granada, de Cataluña y Levante a Extremadura.

Política de Reconciliación Nacional, política de clase tendente a aislar al Régimen franquista, política que permita al pueblo, a través del ejercicio de la democracia, decidir el futuro de España. Alianza de las Fuerzas del Trabajo y de la Cultura. Línea de masas.

No cabe resumir en unas líneas la trayectoria leninista de nuestro Partido. No un leninismo de letra muerta, no un modelo al que hay que atenerse mecánicamente, sino una línea revolucionaria, viva, leninista, siempre actual. No somos un Partido de propagandistas de los éxitos del campo socialista, aunque los divulguemos como merecen, somos un Partido de vanguardia que teniendo en cuenta los éxitos y errores del campo socialista, la correlación de fuerzas a escala mundial, hemos tratado y trataremos de ser corrigiendo nuestros propios errores - la vanguardia de la clase obrera, de las fuerzas del trabajo y de la cultura, el partido de vanguardia que elabora su táctica y estrategia de una manera independiente, que se plantea la lucha por el poder socialista en nuestro país.

El peor error en que pueden caer los revolucionarios, enseñaba Lenin, es mirar atrás, hacia las revoluciones del pasado queriendo imitarlas, mientras la vida, el desarrollo de las fuerzas sociales aporta nuevos elementos y nuevas formas de combate. Los comunistas españoles, partiendo de las condiciones concretas, nuestro país, hemos elaborado la vía política, de masas, que de fin a la dictadura franquista. Hemos elaborado la perspectiva de la democracia antifeudal y antimonopolista antesala del socialismo. En esa perspectiva leninista se inserta el Pacto por la Libertad, la Huelga General y la Huelga Nacional. Nuestra vía hacia el socialismo no es una vía electoral y parlamentaria, sino de lucha en todos los frentes, legales e ilegales, ocupación de tierras, ocupación de fábricas, ocupación de Universidades, trabajo dentro del Ejército, etc., alianzas. Una vía pluripartidista donde la clase obrera muestre su papel dirigente.

Conmemoramos el centenario de Lenin, el cincuentenario de nuestro Partido en medio de grandes luchas obreras, campesinas y universitarias, en medio de una gran lucha por la libertad y la amnistía. No se trata pues, de una conmemoración arqueológica, sino de planificar mejor nuestras tareas. La revolución no se hace, se organiza, decía Lenin. Organicemos, en este centenario, en este cincuentenario, a las masas de trabajadores, a los campesinos, mujeres, a los estudiantes, etc. Ponemos al frente de la lucha por los convenios, en la lucha contra la Ley de Educación, en la lucha por las libertades democráticas, en la lucha por la unidad. Celebremos asambleas de fábrica y taller de obra, de hermandades campesinas, de facultad y distrito, de barriada. Nuestro camino es el camino de la huelga. Estudie mos a Lenin, estudiemos la línea leninista de nuestro Partido, llevémosla a la práctica.

# Hacia un Partido de masas

Desde abril de 1920 a nuestros días transcurre la vida de nuestro Partido. 50 años, la mayor parte de ellos en la clandestinidad, con un larguísimo tributo de muertes, cárceles y torturas. Cincuenta años de lucha día a día por la libertad y el socialismo. Contra la monarquía feudal y corrupta, por el mantenimiento y la extensión de la democracia, en las jornadas revolucionarias del 34, contra el fascismo, en las guerrillas y por el desarrollo del movimiento obrero y democrático.

En España no ha habido en estos años nadie que haya luchado por un objetivo progresista que no lo haya hecho con la colaboración y el apoyo decidido de los comunistas. Y muchas veces ha sido el partido el que en solitario ha tenido que arrastrar con el peso y las consecuencias de la lucha. Cincuenta años en los que hemos cometido infinidad de errores parciales pero en los que ni un sólo día hemos abdicado de nuestra decisión de luchar ni nos hemos apartado de nuestra condición revolucionaria. Esto, que es nuestro deber, es nuestro orgullo.

La década de los sesenta ha asistido al renacer del movimiento obrero y democrático y consecuentemente al desarrollo del Partido que se ha ensamblado profundamente en el seno de la juventud nacida en la postguerra. Estos jóvenes constituyen hoy una parte muy considerable de sus efectivos, y son la prueba de la vitalidad revolucionaria de nuestra política. Lo conseguido es mucho pero no es suficiente. El desarrollo cuantitativo y cualitativo del Partido es una de las necesidades más acuciantes del momento. Un crecimiento que aporta miles de nuevos militantes y que borra el sectarismo y los métodos dogmáticos allí donde perduren.

Hoy estallan en España infinidad de conflictos reivindicativos que señalan un cambio de actitud en la clase obrera y en los sectores no oligárquicos. Es necesario llevar a todos esos lugares la acción de los revolucionarios, capaces de hacer comprender a las masas la relación que existe entre las luchas parciales en que se encuentran inmersas y los objetivos finales revolucionarios. Esa es la tarea del Par-

tido. Encabezar la lucha reivindicativa y elaborar políticamente su experiencia, proponer sistemáticamente nuevos objetivos y facilitar el paso a etapas superiores. Para desarrollarla debe ampliarse en la medida en que se extiende la lucha, estando con ella en una relación causa-efecto-cause continuamente renovada. Cualquier resistencia a esta ampliación supone la desconfianza en el desarrollo de la lucha o el resignarse a que una parte importante de la clase obrera caiga en el espontaneísmo y en el reformismo. En cualquier caso una negativa a cumplir con el papel revolucionario que justifica al Partido. Señalaba Lenin que en un momento de incremento de la lucha, las fuerzas nuevas que surgen necesitan cauces por los que discurrir y que si no facilitásemos que lo hagan por los nuestros indefectiblemente lo harán por los ajenos.

Nos es preciso avanzar hacia un Partido que por sus dimensiones sea un partido de masas y que, por lo mismo, fortalezca cada día su esencia revolucionaria. Porque, precisamente, sólo en la lucha y surgidos de ella es donde podemos encontrar a esos nuevos miles de militantes que precisamos. Y porque cuando una organización permanece anquilosada en su desarrollo es muy fácil comprobar que o no hay lucha a su alrededor o no participa en ella. La visión estática de sí misma le convierte en intemporal y extratemporal y sus miembros terminan siendo a modo de marcianos ajenos y distintos a los trabajadores. Y desde luego no revolucionario o por lo menos no aquí y ahora. Si bien es difícil encontrar ninguna organización del Partido que responda a estas características, en cambio sí es fácil advertir de manera más generalizada un aprovechamiento incompleto de las posibilidades de desarrollo.

En la lucha revolucionaria con la guerra y la conducta necesaria del partido con la de un ejército en guerra. Hay que llamar a los reservistas, incorporar miles y miles de nuevos soldados y también improvisar centenares de nuevos oficiales. Este debe ser nuestro estilo.

Luchan en España los trabajadores, los estudiantes, los campesinos, las mujeres y los sectores profesionales y la participación en esas luchas, con la orientación de la política y de los métodos de trabajo del partido, va a suponer para esos militantes verdaderos cursos profundos y acelerados de formación. Todavía hoy en España no asistimos a un estado revolucionario y es muy difícil precisar por cuanto tiempo se ha de esperar aún. Pero lo que es incuestionable es que difícilmente se podrá encontrar lugares donde no haya combates de clases y por la democracia y donde por consiguiente no se precise la participación y la labor de los militantes revolucionarios.

Naturalmente en esta tarea es imprescindible la vigilancia revolucionaria. Además la lucha clandestina exige de cada militante poseer y desarrollar cualidades "conspirativas". No se trata pues de abandonar la guardia sino de comprender y comprobar la existencia de miles y miles de hombres y mujeres honestos y combativos que pueden ser comunistas. La vida de militante de cada uno de nosotros comenzó con la prueba de confianza que nos dieron en nuestro ingreso otros camaradas, el Partido.

Analizemos cada uno nuestra propia experiencia y comprobemos lo que eramos entonces con lo que hoy tal vez, equivocadamente, exigimos de cada posible nuevo militante, y obremos en consecuencia, para dar entrada en nuestras filas a centenares de revolucionarios en la Promoción Lenin.

# La ALIANZA de FUERZAS del TRABAJO y de la CULTURA

"ES INDIGNO DEL TITULO DE SOCIALISTA EL OBRERO QUE PUEDE VER DE MANERA INDIFERENTE COMO EL GOBIERNO ENVIA A LA TROPA CONTRA LA JUVENTUD UNIVERSITARIA, EL ESTUDIANTE HA AYUDADO AL OBRERO, EL OBRERO DEBE DE IR EN AYUDA DEL ESTUDIANTE"

LENIN

Una de las principales consecuencias del desarrollo de las fuerzas productivas es el rápido crecimiento de los sectores intelectuales que ya está produciendo actualmente. El incremento del número de estudiantes =140,000 hay en nuestro país, sin contar los de Bachiller- es por sí sólo un dato suficientemente elocuente, pero además, según recientes declaraciones de la UNESCO, "hay actualmente en el mundo tantos sabios creadores vivos como han existido en total desde los orígenes de la Humanidad.

Esta masa de trabajadores intelectuales y estudiantes, forma, por su volumen creciente, una nueva fuerza social con unas características homogéneas. Su origen es, generalmente, pequeño burgués, su poder adquisitivo y su cultura corresponden al de las tradicionales clases medias. Por ello, su crecimiento ha sido interpretado, por los teóricos del capitalismo, como una ampliación de esas clases medias, hacia las que, según ellos, tiende también el proletariado en función de la elevación del nivel de vida. En la práctica, las empresas se esfuerzan por demostrar esta teoría, intentando por medio de un trato preferencial hacia estos trabajadores intelectuales, separarlos y oponerlos a la clase obrera. Se pone de relieve las diferencias sociales, económicas y culturales, se fomenta el recelo entre unos y otros para evitar así que la conciencia de la comunidad de sus intereses les haga formar un frente unido ante su enemigo común.

Sin embargo, todas esas diferencias -sociales, económicas, culturales- no modifican la existencia de un hecho fundamental, y es que es-

tudiantes, intelectuales y obreros ocupan idéntico lugar en el proceso de producción: el de asalariados o futuros asalariados, participes de un trabajo colectivo, no poseedores de los medios de producción

El hecho de que cultural y subjetivamente, estudiantes e intelectuales se sientan vinculados al sector social del que proceden y tengan, además, más fácil acceso a los bienes de consumo, no varía la circunstancia de que objetivamente, socio-económicamente, estén proletarizándose y sus intereses entran, tarde o temprano, en colisión con los del capital. Este proceso peculiar de los países desarrollados o en vías de serlo, se agrava en nuestro país dadas las características fascistas de su régimen político que ponen más al desnudo la situación real de estos nuevos asalariados. Por un lado una universidad decimonónica, un sistema educativo caduco por otro un desarrollo deficiente, con su secuela de desempleo, emigración, desempeño de trabajos de categoría inferior, etc. del que trabajadores intelectuales y manuales son víctima. Contra este y la alienación que supone producir -lo que sea y como sea- en función única y exclusivamente del capital, técnicos, abogados, maestros, peritos, etc, comienzan a rebelarse.

Desde las acciones de 1962, carta de los intelectuales contra la represión de los mineros, manifestaciones estudiantiles al grito de "Mineros sí, Opus no", los sectores de la cultura han dado grandes pasos hacia la articulación de su lucha con la clase obrera. La lucha estudiantil ha sido y es la mejor aliada de la

que sostienen los hombres de Comisiones obreras. No en balde la universidad es hoy un cuartel de Policía. Los abogados con sus planteamientos en favor del estatuto del preso político y de la unificación de Jurisdicciones, representan una enorme ayuda para el movimiento obrero. Médicos, periodistas, técnicos, intelectuales creadores, profesionales de la enseñanza, aportan también su solidaridad con las fuerzas del trabajo.

Es precisamente en estos sectores donde radican los principales aliados revolucionarios de los trabajadores españoles.

En 1905 Lenin elaboró la alianza de la clase obrera con el campesinado, eje de toda su posterior estrategia revolucionaria. El capitalismo, en su fase imperialista, es incapaz de satisfacer las aspiraciones del campesinado. Sólo el proletariado puede llevar a cabo el reparto de tierras entre quienes las trabajan. Rusia, China, Cuba, Vietnam, son la confirmación práctica de dicha tesis, que todavía hoy no ha perdido su validez. Sin embargo, en ciertos países capitalistas, entre ellos España hay que contar también con esta nueva fuerza social constituida por estudiantes e intelectuales. La alianza obrero campesina ha de ampliarse y actualizarse para acoger a las nuevas fuerzas revolucionarias que surgen en nuestros días.

Es evidente que las tesis de 1905 no recogen todo el contenido de la realidad social de 1970. No se trata de sustituir una alianza por otra. No. Se trata de incluir en ella a los nuevos sectores revolucionarios. Es una superación dialéctica de la clásica tesis leninista impuesta por el crecimiento del frente revolucionario, en el que obreros y campesinos deben combatir junto al intelectual y al estudiante. Este será el bloque político-social que levantará el socialismo en nuestro país.

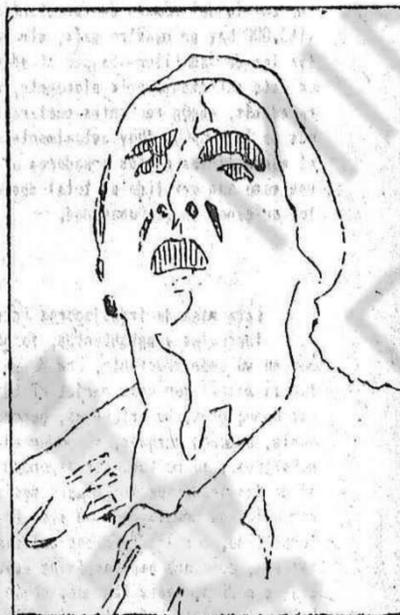
# el pueblo español prefiere morir de pie que vivir de rodillas

EL 15 DE ABRIL DE 1920 EL CONGRESO NACIONAL DE LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS DE ESPAÑA, POR GRAN MAYORÍA, DECIDIÓ QUE LA FEDERACIÓN DE JUVENTUDES SOCIALISTAS SE TRANSFORMARA EN PARTIDO COMUNISTA ESPAÑOL, SECCIÓN DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA, DESIGNANDO COMO SECRETARIO GENERAL A RAMÓN MERINO GARCÍA. EL CONGRESO ACORDABA IGUALMENTE QUE EL NUEVO Y PRIMER PARTIDO COMUNISTA ESPAÑOL PUBLICARA UN SEMANARIO QUE SE LLAMARÍA EL COMUNISTA. POCO TIEMPO DESPUÉS LA PARTE MÁS REVOLUCIONARIA DEL PARTIDO SOCIALISTA SE SEPARABA DEL MISMO FORMANDO EL PARTIDO COMUNISTA OBRERO ESPAÑOL. EN 1921 AMBOS PARTIDOS SE FUSIONAN CREANDO EL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA.

"En primer lugar, la unidad sindical. ¿Qué representa la unidad sindical? Representa y significa que nosotros trabajaremos en una misma dirección, bajo una sola central sindical de lucha de clases en toda España.... Yo conozco, vosotros también; las hay por miles en España, familias de diez personas, de quince personas, de treinta personas, de las cuales dos son anarquistas, dos socialistas, dos comunistas, dos católicos, pero todos pertenecen a una misma clase, todos comen en una misma mesa, todos duermen en la misma habitación o bajo el mismo techo. Entonces ¿Qué esperáis?....."

JOSE DIAZ

(Los obreros unidos, 11 de febrero 1936)



"Son los hechos y no las palabras lo que definen a los hombres y a las organizaciones. Y en los momentos que se vive en España los que quieren la unidad son los revolucionarios y los que la abatean, aunque se llamen izquierdistas, hacen el juego de la contra revolución."

DOLORES IBARRURI

(17 de junio de 1937)

"EL PARTIDO COMUNISTA OS LLAMA A LA LUCHA. OS LLAMA ESPECIALMENTE A VOSOTROS, OBREROS, CAMPESINOS, INTELLECTUALES, A OCUPAR UN PUESTO EN EL COMBATE PARA APLASTAR DEFINITIVAMENTE A LOS ENEMIGOS DE LA REPUBLICA Y DE LAS LIBERTADES POPULARES."

DOLORES IBARRURI

(19 de julio de 1936)

"La alianza de las fuerzas del Trabajo y de la Cultura es hoy la concepción que corresponde al espíritu del leninismo; es el camino seguro hacia la revolución. Podría decirse que en los países desarrollados o en desarrollo esta concepción condiciona incluso la posibilidad de realizar en la práctica la alianza de los obreros y los campesinos; que éstos no se acercaran resueltamente al proletariado mientras la clase dirigente de la revolución no haya asimilado y comprendido plenamente el papel de las fuerzas de la cultura."

SANTIAGO CARRILLO

(La lucha por el socialismo hoy)



JOSE DIAZ (16 de noviembre 1937)

"Nosotros queremos, en bien de la República, en bien del Estado, un verdadero Ejército, un Ejército del pueblo; nosotros no vamos en contra del Ejército, sino que queremos un Ejército limpio de reaccionarios y fascistas."

JOSE DIAZ

(5 de abril de 1936)

"No queremos atacar los sentimientos religiosos de nadie. Aunque nosotros no los atribuíamos, los respetamos de quienes los sienten de buena fe. Lo que no queremos es que se abuse de esos sentimientos como arma de opresión. No queremos que se utilice el banderín religioso como pantalla de explotación; el que quiera rezar, que reze; el que quiera escuchar un sermón, que lo escuche; nosotros no trataremos de impedirlo; pero queremos, ante todo, que el parado coma. No consentiremos que las Iglesias sean enormes concentraciones de riquezas mientras los parados se mueren de hambre."

JOSE DIAZ

(5 de abril de 1937)

La exigencia del poderoso movimiento de masas de los meses de mayo y junio en Francia; da la base para prever cómo puede irse hoy a una transformación radical en los países desarrollados, confirma que ha surgido una nueva fórmula de lucha, que es mucho más que la huelga general política de la clase obrera en su aspecto tradicional sin ser tampoco exactamente la insurrección, tal como la hemos conocido en experiencias pasadas. Esa fórmula es la "Huelga Nacional!"

SANTIAGO CARRILLO

(La lucha por el socialismo hoy)

"Hoy la unidad (del movimiento comunista) sólo puede alcanzarse a través de la plena independencia de los partidos en la elaboración de su línea política, en la aplicación de los principios generales del marxismo-leninismo a las condiciones concretas de su país, como se dice en el proyecto de documento. El reconocimiento de la diversidad no conduce a la dispersión. Al contrario, hecho sobre la base de nuestros principios, es un factor de enriquecimiento de nuestro movimiento."

SANTIAGO CARRILLO

(Discurso en la conferencia de los P.C. y Obreros. Moscú-- junio 1969)



# JOVEN GUARDIA

Nuestro Partido desde su nacimiento, ha sido el partido de la juventud. Cabe recordar que fue la juventud socialista, en su Congreso de Abril de 1920, la que recogió las tesis leninistas del partido de nuevo tipo, se transformó en el primer núcleo organizado de los comunistas españoles. Cabe recordar la aportación heroica de la juventud antes de la guerra civil, su aportación, armas en la mano, en la guerra nacional revolucionaria del 36. De Lina Odena a los mandos militares, juveniles, de las unidades creadas por el Partido en defensa de la República; combatientes en Somosierra, en el Pinar de San Juan, en la defensa de Madrid y de otros lugares de nuestra geografía. Muchos de ellos dirigentes hoy, como Santiago Carrillo. Héroes en la posguerra, en las campañas de concentración, en las cárceles, en los paros de fusilamiento y en la lucha clandestina, que filleros y dirigentes de masas.

En verdad, si nuestro Partido no hubiera estado abierto a la juventud obrera, campesina o universitaria la sangría de estos 30 años de represión, de clandestinidad, hubieran careado de tal modo las filas revolucionarias que hoy no tendríamos ni la fuerza ni la influencia nacional que representamos.

Hoy como ayer, aunque en distintas condiciones, continúa el combate de la juventud. Pero hoy, la protesta, la contestación, es más amplia desde el punto de vista social que en otras épocas. Ya no se trata de una lucha de la vanguardia, sino de una lucha de masas juveniles. Sobre las nuevas generaciones la idea de la revolución, del socialismo, ha echado plenas raíces. Vietnam, Cuba, el Octubre rojo, Che Guevarra, etc., son nombres, epopeyas en boca de toda la juventud española, de la juventud de los cinco continentes. El enemigo se llama imperialismo, oligarquías, franquismo.

SER MIEMBRO DE LA UNION DE JUVENTUDES COMUNISTAS  
SIGNIFICA PONER SU TRABAJO Y SUS FUERZAS AL SERVICIO DE LA CAUSA COMUN. EN ESTO CONSISTE LA EDUCACION COMUNISTA.

LENIN

El imperialismo a escala mundial, el franquismo a escala de España, están preocupados por la rebelión de la juventud, por su contestación revolucionaria. Contra la juventud se levanta la represión: universidades ocupadas por la policía, detenciones y torturas a jóvenes obreros, campesinos y estudiantes. Ninguna libertad política, ninguna libertad asociativa. Contra la juventud, y al tiempo que la represión, se levantan los ideólogos de la burguesía. Alternando el gartote con la adulación tratan de desviar la lucha revolucionaria de la juventud, tratan de desplazar la lucha de clases por la lucha entre generaciones pretendiendo aislar a los jóvenes de las fuerzas que luchan por la revolución.

La actitud de la juventud revolucionaria, de la juventud comunista, consiste en desenmascarar estas falacias y, al mismo tiempo, impulsar la acción de las masas juveniles hacia objetivos de clase, económicos y políticos, educando así, en la teoría y en la práctica, en el verdadero camino de la revolución, camino que pasa por la unidad de todas las fuerzas democráticas y revolucionarias.

Esa es la línea de nuestro Partido, la línea leninista de la juventud comunista. La juventud junto a la clase obrera por la conquista de las libertades democráticas, libertades que abrirán en España el camino a la revolución socialista.

Este es el año del centenario de Lenin, del cincuentenario de nuestro Partido. El año de la promoción Lenin. Hay que entender esta cuestión como una conmemoración de combate. En esta dirección la Juventud Comunista madrileña debe aumentar su carácter de organización política de masas, siendo, en mayor medida que hasta ahora, dirigentes de amplias sectores juveniles. Para ello tiene que afianzar su influencia en los sectores fundamentales, grandes industrias, talleres, barrios, en la Universidad y en los institutos; en las Comisiones Obreras Juveniles, en los centros culturales y recreativos, en todos aquellos lugares donde estén concentradas masas juveniles.

Hay que abrir las puertas del Partido a todos los jóvenes revolucionarios que deseen combatir, librándose de todo dogmatismo, de toda estrechez. Junto a ello, mejorar el trabajo de todos los órganos de dirección, elevando la capacidad ideológica y política de todas las organizaciones, comprendiendo y aplicando la línea general política de nuestro Partido.

La Juventud Comunista, estamos seguros, seguirá siendo, como hasta hoy, la fuerza de choque revolucionaria que asume tareas y responsabilidades de gran importancia política. Su lema es la audacia política, la audacia combativa.

# HUELGA GENERAL POLITICA Y HUELGA NACIONAL:

## arma de los trabajadores arma del pueblo

Tanto la H.G.P. como la H.M. son armas fundamentales de la clase obrera y de todo el pueblo en su lucha contra la dictadura y por la conquista de las libertades democráticas. LIBERTAD DE ASOCIACION (sindical y política), DE PALABRA Y PRENSA, DE ELEGIR Y SER ELEGIDO PARA TODOS LOS CARGOS, DESDE LA JEFATURA DEL ESTADO HASTA UN PUESTO DE CONCEJAL.

La H.G.P. habrá utilizado los proletarios de todos los países para la conquista de sus derechos políticos y sociales, contra la explotación capitalista, en la lucha por imponer cambios políticos que permitieran acercarse a la liquidación del poder de la burguesía, en la defensa de sus derechos allí donde eran amenazados, y, junto con otras formas de combate, en el asalto al poder de los capitalistas.

En las condiciones de España, cuando la política de los grupos ultras de la oligarquía, el Ejército y la Iglesia dañan los intereses de la gran mayoría del país, dilapidando los fondos públicos e imponen, recurriendo a los métodos represivos más variados, la arbitrariedad desde el poder, el país tendrá que recurrir a la H.G.P. y a la H.M. para hacer frente a los desafueros de los ultras e imponer una situación donde todos los ciudadanos gocemos de los mismos derechos y deberes.

Pero la H.G.P. no surgirá de la noche a la mañana, vendrá dada, precedida, por multitud de acciones económicas y políticas: por MEJORES SALARIOS, SINDICATOS PROPIOS, CLASE, integrados y dirigidos por los trabajadores, CONTRA LOS DESPIDOS Y ENCARCELAMIENTOS de los obreros más capaces y combativos, por LA AMNISTIA por el DERECHO A LA ENSEÑANZA GRATUITA a todos los niveles, por VIVIENDAS SANAS Y COMODAS con alquileres que correspondan con el salario mínimo, etc. La acumulación de infinidad de acciones desembocará en la H.G.P. Un ejemplo que conviene seguir para llegar a ella nos lo ofrecen los proletarios de Sevilla y Iruya, los mineros asturianos. Sus luchas están reforzando

el movimiento de Comisiones Obreras y las organizaciones del Partido, fortaleciendo de ligar la actuación desde los puestos legales (de enlaces y vocales) con las formas extralegales de solidaridad y amplia el movimiento obrero, fortalece la unidad, así como creando las condiciones para llegar a la H.G.P.

Es el camino que nos llevará a la H.G.P., que irá perfilándose sin que con mucha anticipación haya que fijar una fecha para declararla; podrá desarrollarse a lo largo de varios días y por la voluntad unánime de los obreros, cuerpo fundamental de la nación, todo quedará paralizado; el poder de los grupos ultras rodará por los suelos.

La lucha de los trabajadores, en su desarrollo, acentuará el malestar de las otras capas y clases que están viendo cómo la política de la dictadura perjudica sus intereses. Los campesinos, los pequeños y medios industriales y comerciantes, los grupos profesionales, etc., que vienen manifestando su oposición al Régimen de muy diversas maneras, al generalizarse la acción de los trabajadores y de los estudiantes, al iniciarse la H.G.P., se verán desembarazados del miedo, obligados a actuar y dejar de un lado sus dudas e indecisiones, pasarán a manifestarse con más decisión. Todo ese conjunto de huelgas y manifestaciones en las que participen los trabajadores, los estudiantes, los campesinos, los grupos profesionales, las capas medias y la burguesía dañada por la política de la dictadura, junto con la neutralidad de una parte importante de las fuerzas armadas y de orden público, será la H.M., la acción del pueblo por las transformaciones democráticas y contra la dictadura fascista de los grupos ultras.

Un factor importante en la marcha y preparación de la H.M. será el trabajo dentro de las fuerzas armadas para conseguir que no

presten ningún apoyo al Régimen que se descomponga bajo los golpes de las fuerzas populares, minado por la corrupción existente desde la jefatura del Estado hasta los municipios, y ayuden a restablecer la soberanía nacional y poner al país en condiciones de emprender su desarrollo en consonancia con las posibilidades que ofrecen los medios técnicos y científicos actuales.

Necesitamos prestar mucha atención a la extensión y fortalecimiento del movimiento de masas, a las comisiones obreras, a las asociaciones legales de todo tipo, al desarrollo de la actividad de los comunistas y de otras fuerzas de vanguardia dentro de ellas. Ni una organización de masas debe escapar al trabajo de los comunistas.

La H.G.P. y la H.M. hay que prepararlas cada día, en todos los lugares donde trabajadores, estudiantes, profesionales o intelectuales, comunistas y de las fuerzas de oposición al Régimen desarrollan su trabajo; poniéndose al frente de todas las acciones, organizándolas y dirigiéndolas allí donde las masas tienen problemas que resolver. Explicando y convenciendo al pueblo, en primer lugar a los trabajadores, de la necesidad de ligar las reivindicaciones económicas y profesionales o académicas a las políticas; demostrando que si no se obliga al Régimen a hacer concesiones políticas, las económicas y profesionales, aunque se consigan, serán de muy corta duración, y al contrario, cuando se impongan las reivindicaciones políticas, no sólo aseguraremos la defensa de las económicas y profesionales, sino que habremos echado las bases para elevar la lucha y las exigencias, para hacer la acción más eficaz.

No habrá H.G.P. y H.M. sin la unidad de los trabajadores sin alianzas y acuerdos de estos con otras clases y capas

(termina en la Pág. 11)

# EL MOVIMIENTO COMUNISTA INTERNACIONAL

Es innegable la crisis en el movimiento comunista. A la Conferencia de PP.CC. y obreros del mes de junio del año pasado en Moscú faltaron 13 Partidos, algunos tan importantes como los de China, Vietnam del Norte, Corea del Norte, etc. Existen hondas discrepancias ideológicas y políticas, posiciones encontradas ante problemas fundamentales, conflictos serios como el chino-soviético. ¿A qué obedece esa situación?

En primer lugar, al enorme crecimiento del movimiento comunista, a su triunfo histórico. Parece paradójico, pero es cierto. El 2 de marzo de 1919 nacía en Moscú la III Internacional, la Internacional Comunista, bajo el impulso de la Revolución Socialista de Octubre de 1917 y la dirección de Lenin, en una Europa sacudida hasta los cimientos por un movimiento revolucionario sin precedentes en la historia. La formaron, junto a los bolcheviques, grupos de revolucionarios de distintos países y representaban los anhelos revolucionarios de miles de hombres, pero estaban en minoría frente a los viejos dirigentes socialistas de la II Internacional, pasados en su mayor parte al servicio de la burguesía.

La situación está radicalmente distinta. Casi 90 partidos comunistas de otros tantos países suman cerca de 90 millones de militantes. El país socialista único se ha convertido en el campo socialista: 14 países que abarcan más de un tercio de la humanidad. El movimiento comunista es la fuerza político-ideológica más poderosa en el mundo de hoy; su influencia, decisiva.

Semejante movimiento no puede ser dirigido desde uno ni desde varios centros, la I.C. impuso en su nacimiento una disciplina rígida a todos los partidos adheridos a ella. No podía ser de otra forma. Pero en 1943 la I.C. se autodisolvió, cumplida su misión histórica. Lo que en un principio era indispensable se convirtió en un obstáculo para el desarrollo de cada uno de los P.C.

Durante muchos años solo hubo un país socialista: la URSS. Las formas propias, características, de la dictadura del proletariado, del Estado de la época de transición del capitalismo al comunismo, en la URSS, al ser únicas durante muchos años, se consideraron consustanciales con el Estado socialista. Pero, como dijo Lenin, "La transición del capitalismo al comunismo no puede, naturalmente, sino proporcionar una enorme abundancia y diversidad de formas políticas. ..." Muchos de los problemas entre los países socialistas obedecen al olvido de esa tesis leninista, a la pretensión de imponer un modelo, una forma única del Estado socialista. A ello se añaden contradicciones objetivas heredadas del pasado, intereses nacionales heredados del pasado, intereses nacionales encontrados, tradiciones nacionales hostiles heredadas por la clase obrera en los estados donde ha tomado el poder, y que no pueden ser superadas de la noche a la mañana.

Otro factor de conflicto: Los profundos cambios habidos en los países capitalistas desarrollados, en los países socialistas, en los países del tercer mundo. Cambios como consecuencia de la revolución científico-técnica, de la superación por los países socialistas de la etapa de acumulación primitiva y su conversión en países desarrollados. Cambios como consecuencia del poderoso movimiento de liberación nacional de los países oprimidos, contra el imperialismo. Han aparecido nuevas fuerzas objetivamente revolucionarias, las que nuestro Partido denomina fuerzas de la cultura.....

Las tareas de la Revolución siguen siendo las mismas, pero se plantean de muy distinta forma. Y no valen los viejos esquemas. De nuevo la voz de Lenin es aleccionadora: "El principal error que pueden cometer los revolucionarios es mirar hacia atrás, hacia las revoluciones del pasado, en el momento en que la vida aporta tantos elementos nuevos que es necesario incorporar a la cadena general de los acontecimientos". Pero ese error de mirar hacia atrás está muy

arraigado en sectores del movimiento comunista, se manifiesta en corrientes dogmáticas y burocráticas, incapaces para comprender los "elementos nuevos" de la situación.

Nuestro P. ha sido, desde 1920, un destacamento del movimiento comunista. De su internacionalismo hablan los innumerables comunistas españoles muertos heroicamente en casi todos los frentes de combate contra el fascismo, desde la URSS a Noruega, desde Francia a Guadalupe, pero no basta con eso.

Nuestro P. se ha esforzado y se esfuerza, por comprender la nueva situación y las nuevas fuerzas revolucionarias que surgen, por huir de dogmas y esquemas prefabricados, por aplicar creadoramente el marxismo-leninismo a las condiciones concretas de la España del mundo de hoy. De ahí nuestra política nacional, y nuestra actitud ante los problemas del movimiento comunista, que deriva de aquella.

El primer deber internacionalista de cada partido comunista, es hacer la revolución en el propio país. Ello sólo será posible si se convierte en una gran fuerza política nacional, no nacionalista.

Ello exige que cada P.C. sea realmente independiente, que se trace su propia política y sea responsable ante su pueblo y ante el movimiento comunista internacional. Que entre los PP.CC. haya verdaderas relaciones leninistas de igualdad.

Lo mismo entre los distintos países socialistas. Que cada uno adopte las formas políticas propias más en consonancia con sus características nacionales. Que haga un escrupuloso respeto a la soberanía e independencia de cada uno.

La unidad del movimiento comunista sigue siendo necesaria para luchar contra el imperialismo y la burguesía. Pero en 1970 esa unidad

(termina en la Pág. 11)

(viene de la 2ª Pág.)

## TRES MOMENTOS EN LA VIDA Y OBRA DE LENIN

# 1920

Abril. El poder soviético está organizando bajo la dirección de Lenin la 1ª sociedad socialista mundial. Pero el genial revolucionario no olvida el análisis de la situación internacional y escribe una obra fundamental para el desarrollo del comunismo en el mundo: LA ENFERMEDAD INFANTIL DEL "IZQUIERDISMO" EN EL COMUNISMO, publicada en junio en ruso e inmediatamente en alemán, francés e inglés. Iba a celebrarse el segundo Congreso de la Internacional Comunista. Este "ensayo e charla popular acerca de la estrategia y la táctica marxista", es hoy fundamental para todos nosotros.

### FRAGMENTOS:

"Los revolucionarios que no saben combinar las formas ilegales de lucha con todas las formas legales son malos revolucionarios... Es muchísimo más difícil - y muchísimo más meritorio - saber ser revolucionario cuando todavía no se dan las condiciones para la lucha directa, franca, auténticamente de masas, auténticamente revolucionaria; saber defender los intereses de la revolución (mediante la propaganda, la agitación y la organización) en instituciones no revolucionarias y con frecuencia sencillamente reaccionarias, en una situación no revolucionaria, entre masas incapaces de comprender en el acto la necesidad de un método revolucionario de acción. Saber percibir, encontrar, determinar con exactitud el rumbo completo o el cambio especial de los acontecimientos susceptibles de conducir a las masas a la gran lucha revolucionaria, verdadera, final y decisiva es la misión principal del comunismo contemporáneo".

(viene de la Pág. 9)

### HUELGA GENERAL POLITICA Y HUELGA NACIONAL:

ARMA DE LOS TRABAJADORES,

ARMA DEL PUEBLO.

interesadas en la liquidación de la dictadura, incluso con fuerzas con las que sólo iremos unidos para conseguir un objetivo: LA DESAPARICION DE LA DICTADURA y con las cuales nos enfrentaremos inmediatamente, estamos enfrentados ya sobre la mayoría de las cuestiones, empezando por el carácter del régimen que debe suceder a la dictadura. A pesar de ello, los comunistas no debemos escatimar ningún esfuerzo si este contribuye a crear un amplio frente nacional contra el actual poder de los grupos ultras.

Todo el Partido tiene el deber de elevar la calidad del trabajo político, sin un esfuerzo grande en este frente no podremos conseguir una elevación de la conciencia política de los trabajadores y sin conciencia política, sin una clara comprensión, por parte de una amplia vanguardia, de los problemas políticos actuales, no habrá Huelga General Política ni Huelga Nacional.

de la cultura, se enfrentará en las mejores condiciones a las batallas por una democracia antimonopolista y antifeudal, por el socialismo.

(viene de la Pág. 10)

## EL MOVIMIENTO COMUNISTA INTERNACIONAL

sólo es posible en una diversidad, en el respeto a las particularidades nacionales de cada país. Partiendo de ahí, sobre la base del marxismo-leninismo, es posible la unidad en la lucha antiimperialista, por la democracia y el socialismo.

A través de la discusión profunda y fraternal abierta y crítica, el movimiento comunista hallará solución, la está empezando a encontrar ya, a todos esos problemas, que son los problemas del tiempo de la Revolución y de la construcción del socialismo, como etapa hacia la sociedad comunista.

(viene de la página 12)

### LENIN Y EL PROBLEMA DE LAS LIBERTADES POLITICAS

factores, y menos aún en el tema de las libertades dentro del socialismo, si podemos señalar varias cuestiones.

En primer lugar, que esa estabilización del capitalismo no es la consecuencia de las libertades políticas, sino que se ha producido a pesar de esas libertades, que continuamente el capitalismo intenta restringir, "tergiversar" y negar. Si no ha podido acabar plenamente con la democracia es debido a la lucha de las masas populares y en primer lugar del proletariado. No podemos olvidar que estos regímenes nacen de la derrota del fascismo, derrota enormemente progresiva que permitió el paso al socialismo de varios países y la consolidación de la Unión Soviética, al tiempo que fué machacada, de momento, la concepción más reaccionaria del imperialismo que consistía, precisamente, en la más absoluta y feroz negación de la democracia.

Las burguesías imperialistas francesa e italiana no son quienes mantienen el nivel de democracia existente en estos países, estas burguesías lo toleran y conspiran continuamente para acabar con tan peligrosas libertades, para vaciarlas de contenido. Es en cambio esta situación de democracia la que está permitiendo, en la nueva crisis general del imperialismo, que cuajen con relativa facilidad las profundas luchas de clases que Europa está comenzando a presenciar (Mayo francés, huelgas italianas, etc). Y no nos engañemos, esta agudización de la lucha de clases en Europa que pone en combate a millones y millones de obreros tiene objetivamente una única orientación: el socialismo.

Los análisis de Lenin siguen siendo tan válidos en lo fundamental como cuando los elaboró. En 1916 decía: "El socialismo es imposible sin la democracia en dos sentidos: uno, el proletariado no puede llevar a cabo la revolución socialista si no se prepara para ella a través de la lucha por la democracia; dos, el socialismo triunfante no puede afianzar su victoria y llevar a la humanidad a la desaparición del estado sin realizar la democracia completa". Los comunistas españoles no revisamos estos análisis. Siguen teniendo el mismo filo revolucionario de entonces, si no mayor. Las libertades políticas serán, para la clase obrera española, una conquista revolucionaria de grandes consecuencias, la última fase de la explotación capitalista, que pondrá en pie gigantes luchas de masas. En tales condiciones, la clase obrera, en alianza con las fuerzas

# Lenin y el problema de las libertades políticas

En las discusiones políticas, suele surgir una duda sobre un aspecto muy importante de la política del Partido. Esta duda podríamos formularla de la siguiente manera: El Partido Comunista lucha hoy, como objetivo primero, por la conquista de las libertades políticas. Ahora bien, este régimen de libertades políticas, ¿creará una situación más favorable para la revolución socialista o, por el contrario, será el régimen en que más fácilmente el capitalismo podrá estabilizar su dominio durante un largo período histórico? Y a favor de esta segunda posibilidad se aduce el ejemplo de los países europeos.

Vamos, ante todo, cuál es el pensamiento de Lenin sobre esta cuestión de la democracia y la lucha del proletariado, de las libertades políticas y el paso al socialismo. Sintetizando excesivamente por razones de espacio, vamos a señalar las principales ideas de Lenin a este respecto, ideas a las que Lenin sigue muy directamente los escritos de Marx y Engels.

Parte Lenin del hecho, fundamental desde el punto de vista marxista, de que tanto la república más democrática como la monarquía más reaccionaria o el fascismo no son sino distintas formas del estado que consagra la explotación y opresión de las masas trabajadoras, son formas de la dictadura de la burguesía. Pero, señala con fuerza, "esto no significa en modo alguno que la forma de opresión sea indiferente para el proletariado, como "enseñan" algunos anarquistas. Una forma de lucha de clases y de opresión de clase más amplia, más libre, más abierta, facilita en proporciones gigantescas la misión del proletariado en la lucha por la destrucción de las clases en general". (El estado y la revolución). Esta forma es la república democrática, aquel tipo de estado burgués en que más amplio es el ejercicio de las libertades políticas.

Es este un punto sobre el que Lenin, al igual que Marx y Engels, no cesa de insistir. La más amplia democracia burguesa favorece los intereses revolucionarios de los trabajadores, de la clase más numerosa de la sociedad, permite ampliar la lucha de clases hasta un extremo tal que se crean las mejores condiciones para transformar la democracia burguesa en democracia obrera, en democracia de la gran mayo

ría de la población.

Pero no se trata de que el proletariado le convengan las libertades políticas para poder tomar el poder y suprimirlas después. Esta visión maquivélica nada tiene que ver con el leninismo. En 1919 señala Lenin que "la democracia (trás la toma del poder) se extenderá así en proporciones gigantescas, de alcance histórico universal; se transformarán de mentira en verdad, liberará a la humanidad del yugo del capital, que tergiversa y comprime incluso a la democracia burguesa más "democrática" y republicana".

El paso al socialismo consiste, para Lenin, desde este punto de vista, en la extensión de la democracia, mediante la toma del poder: "nos hallamos precisamente ante un caso de transformación de la cantidad en calidad; la democracia, llevada a la práctica del modo más completo y consecuente que puede concebirse, se convierte de democracia burguesa en democracia proletaria".

En los años anteriores a 1917, Lenin ha estado insistiendo en que el proletariado debe impulsar el "movimiento democrático general" (años 1908-1909). "La tarea del proletariado en Rusia consiste en llevar hasta el fin la revolución democrática-burguesa". "A la pregunta de si el proletariado puede desempeñar el papel dirigente en la revolución burguesa de Rusia, contestamos: sí, puede, a condición de que la pequeña burguesía se incline, en los momentos decisivos hacia la izquierda". (año: 1915).

El interés de la clase obrera está en lograr que la revolu

ción democrática sea una revolución popular, en que las más amplias masas accedan a la lucha política, cohesionen sus fuerzas, adelanten, desde el punto de vista de la conciencia y de la organización, en días, lo que antes tardaban en años. Lenin estudia con detalle la experiencia rusa, en que la revolución democrática en 1905 y durante 1917, está entremezclada con la obrera expresada en la huelga política de masas y las formas que esta origina: los soviets.

Finalmente Lenin señala como condición a toda alianza, o todo compromiso, el que el proletariado mantenga una política independiente, intransigente en los principios, impenetrable a la influencia burguesa.

Este es, muy resumido y desgraciadamente esquematizado, el pensamiento fundamental de Lenin sobre estas cuestiones, que él expresó con total claridad y energía a través de toda su vida.

Aún con esto, cabría preguntarse todavía si todos estos análisis de Lenin, siendo justos en su época, quizá hoy, bajo el neocapitalismo, no habría que corregirlos. ¿No es necesario actualmente, ante nuevas condiciones, revisar a Lenin en todos los aspectos de su obra que se refieren al problema de la democracia? ¿No se ha demostrado en los países europeos que las libertades políticas son el gran arma de los capitalistas para mantener durante largos años la explotación de la clase obrera, para retrasar la revolución? ¿Y la extensión de la democracia en los países socialistas no crea mejores condiciones para que el capitalismo internacional ataque al nuevo régimen, a través de la "subversión ideológica"?

Si en poder entrar en un estudio adecuado de la estabilización del capitalismo en Europa tras la 2ª guerra mundial, problema en el que intervienen múltiples (termina en la pag. 11)